



Fundación Estatal

PARA LA FORMACIÓN EN EL EMPLEO

SERIE: documentos de trabajo

Mujer: Formación y Empleo



8 de Marzo de 2017

Serie: Documentos de trabajo. Número: 11

Título: Mujer: formación y empleo

Unidad de Estadística y Gestión de la Información

Fecha: 8 de Marzo de 2017

Edita y distribuye

Fundación Estatal para la Formación en el Empleo

C/ Torrelaguna, 56. 28027 Madrid

www.fundae.es

ÍNDICE

1. Resumen.

2. Introducción.

3. La Formación para el empleo.

a) Evolución de los participantes y de la población ocupada.

b) Perfil sociolaboral de las participantes en formación.

c) Acciones formativas y familia profesional.

d) Metodología formativa.

e) Ámbito territorial.

1. Resumen

Los resultados más significativos sobre la participación de las mujeres en el Sistema de Formación para el empleo son los siguientes:

- En el último año, 2015, la participación femenina en formación ha sido de 1.645.743 de las cuales 1.566.401 se han formado en la iniciativa de las empresas y 79.342 (54.892 ocupadas y 24.450 paradas) en la iniciativa de Oferta. La tasa de cobertura formativa de la población femenina ocupada es igual a la de los hombres (25%).
- El volumen de participación femenina en formación es muy similar a la tasa de ocupación femenina.
- Desde 2012, las diferencias en formación según edad y género de los participantes han tendido a atenuarse, en 2015 las diferencias son mínimas aunque siguen siendo algo más joven la participación femenina en formación frente a la masculina.
- Las mujeres con nivel de estudios primarios están infrarrepresentadas en el sistema de formación, al tiempo que el peso de las que tienen estudios secundarios y terciarios está por encima de la tasa población activa.
- Atendiendo a la categoría profesional, el peso de la participación femenina en formación en los grupos de mayor nivel (directivos y mandos intermedios) es más baja que la de los hombres y es menor a la media de participación en formación de la mujer.
- El sector servicios es el sector que tiene una mayor presencia de mujeres formadas, al igual que la estructura sectorial.
- Las mujeres utilizan como metodología de aprendizaje la formación a distancia y la teleformación en mayor medida que los hombres.
- A nivel territorial, hay una relación casi proporcional de las participantes femeninas y el volumen de población ocupada.

2. Introducción

La igualdad entre mujeres y hombres sigue siendo una asignatura pendiente y aún se está muy lejos de alcanzarla, especialmente en ámbitos como la participación en el mercado laboral, la independencia económica, las retribuciones y la presencia en puestos de toma de decisiones.

Con el fin de acabar con la brecha de género, la legislación comunitaria promueve directivas europeas en materia de igualdad vinculantes para los Estados miembros de la Unión que están obligados a implementarlas en sus legislaciones nacionales. Entre otras cuestiones, destacan el acceso al empleo y las condiciones de trabajo (salarios, horarios, etc.).

La formación para el empleo desempeña un papel esencial dentro del mercado de trabajo cuyo fin es potenciar el capital humano y su empleabilidad mediante la mejora de las capacidades y competencias profesionales.

La Estrategia Europa 2020, como continuación de la Estrategia de Lisboa, pone un énfasis especial en la educación y la formación para alcanzar una sociedad igualitaria y con alto nivel de empleo.

Entre los principios y objetivos del sistema actual de formación se incluye la promoción de la adquisición y actualización de conocimientos, que mejore las perspectivas de empleo estable y de calidad de los trabajadores, así como la ventaja competitiva de las empresas y de la economía española.

La finalidad de esta publicación es ofrecer, desde una perspectiva de género, una selección de los indicadores más relevantes de formación que permitan analizar la situación de hombres y mujeres. Se analizan algunos de los principales resultados relacionados con la presencia de las mujeres en el sistema de formación para el empleo en los últimos seis años, y los sitúa dentro del contexto del mercado de trabajo a través de los datos que ofrece la Encuesta de Población Activa (INE).

Se presentan los indicadores principales a nivel agregado del volumen de formación y sus características de las iniciativas de la formación de las empresas y la formación de Oferta desde el año 2010 hasta los últimos datos disponibles de ambas iniciativas.

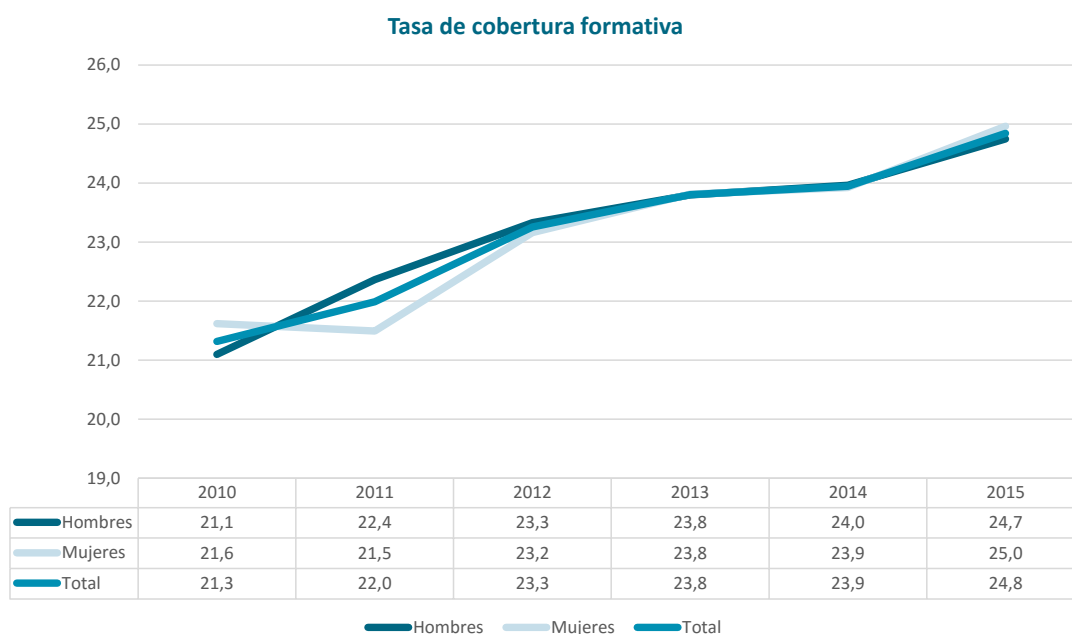
Los datos de formación proceden de la Fundación Estatal para la Formación para el Empleo.

3. La Formación para el empleo

a) Evolución de los participantes y de la población ocupada

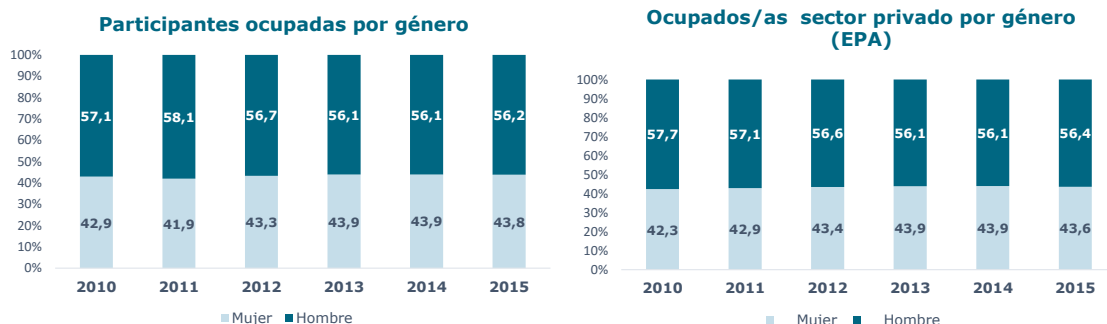
La tasa de cobertura es el indicador que mide la incidencia de la formación en la población ocupada, es decir, el porcentaje de participantes que realizaron formación respecto al total de ocupados, excepto sector público, según la Encuesta de Población Activa. En el último año, 2015, la tasa de cobertura formativa es igual en hombres que en mujeres (25%).

La evolución del volumen de participación de la mujer en la Formación para el Empleo refleja un ligero incremento de tres puntos desde 2010 hasta 2015, igual a la de los hombres y en línea con la del conjunto.



El volumen de participación femenina en formación es muy similar a la estructura de la población ocupada. Según los datos de la Encuesta de Población Activa, la distribución de ocupados por sexo se sitúa en los últimos seis años en un intervalo de entre el 42% y 44% en las mujeres y entre el 58% y el 56% en los hombres.

Esta distribución se corresponde, con ligeras diferencias, con el perfil de los formados en estos años. Tanto hombres como mujeres representan prácticamente la misma proporción que la que representan en el mercado de trabajo de ocupados del sector privado.

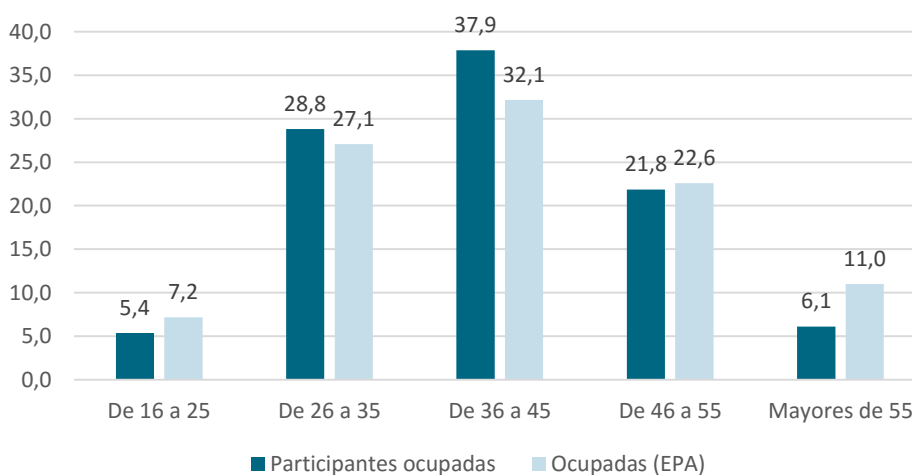


b) Perfil sociolaboral de las participantes en formación

Edad

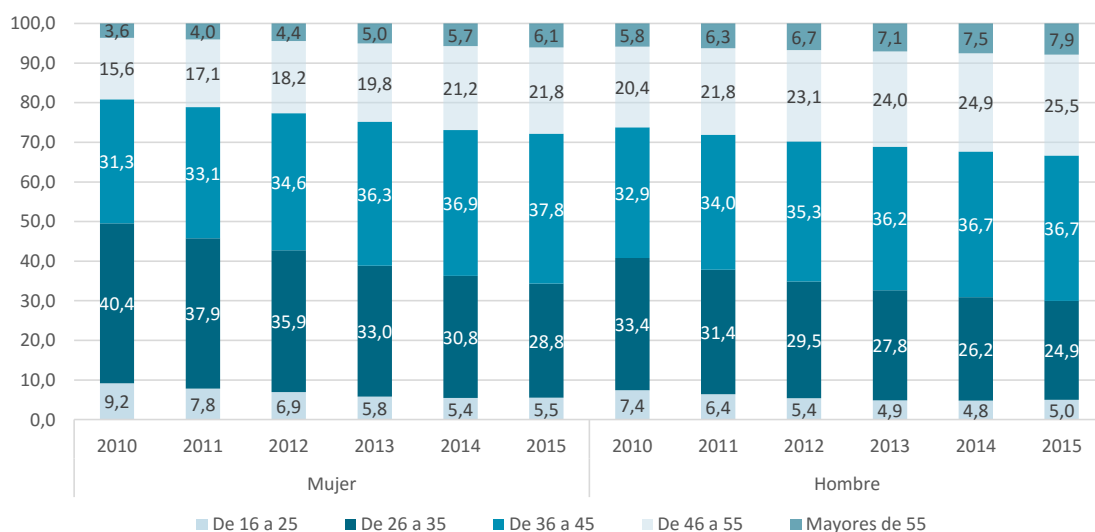
Según edad, la proporción de las participantes formadas es muy parecido a la distribución de la población ocupada del sector privado. El grupo de edad de 26 a 35 años y el de 46 a 55 años son los que mejor ajuste tienen con las ocupadas. El grupo de mayores de 55 años participan en menor medida que su peso en el mercado de trabajo (11% de ocupadas frente a 6% de participantes formadas), mientras que las mujeres de 36 a 45 años lo hacen por encima de su peso en la población ocupada (32% de ocupadas frente al 38% de formadas).

Participantes y ocupadas por edad 2015



Ahora bien, si observamos la evolución de la participación femenina en formación desde 2010, vemos que la proporción de mujeres menores de 35 años en 2010 y 2011 representaban más de la mitad de las formadas, situación que se invertía en el caso de los hombres. Desde 2012, estas diferencias en formación según edad y género de los participantes han tendido a atenuarse, en 2015 las diferencias son mínimas aunque siguen siendo algo más joven las participación femenina en formación frente a la masculina.

Participantes por edad

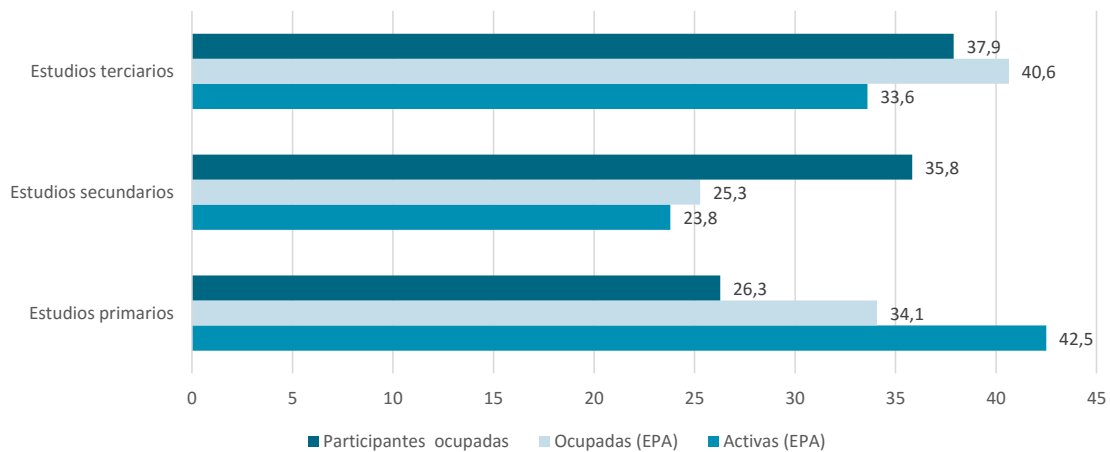


Estudios

En cuanto a los estudios, es en el nivel de instrucción más bajo (estudios primarios) donde se produce la mayor diferencia entre la población activa, la población ocupada y las participantes formadas. En efecto, el 42,5% de la población activa femenina tiene estudios primarios, esta proporción desciende hasta el 34% entre las ocupadas y representa el 26% de las formadas.

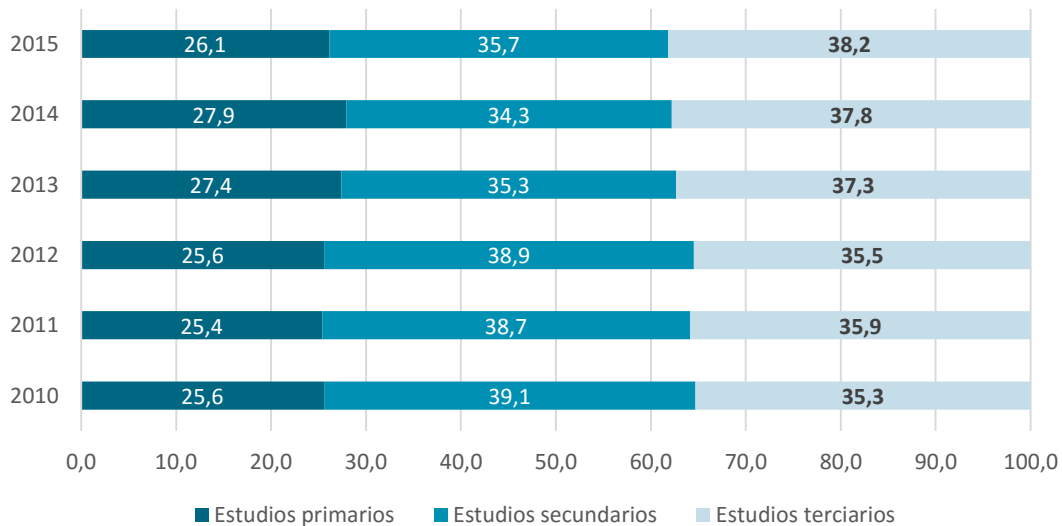
La brecha se produce fundamentalmente en el grupo con estudios secundarios. En efecto, la proporción de las participantes formadas con estudios secundarios superan claramente la proporción de la población activa y la ocupada con estos mismos estudios, Mientras que las que tienen estudios superiores, tanto las ocupadas como las formadas están sobrerrepresentados frente a la población activa.

Participantes y población activa y ocupada por nivel de estudios 2015



Este patrón se ha reproducido a lo largo de estos últimos años: una infra presentación en el sistema de formación de aquellas mujeres que tienen un nivel de estudios inferior, al tiempo que el peso de las que tienen estudios secundarios y terciarios está por encima de su peso en la población activa. Situación que también se reproduce en el caso de la formación de los hombres.

Mujeres participantes por estudios



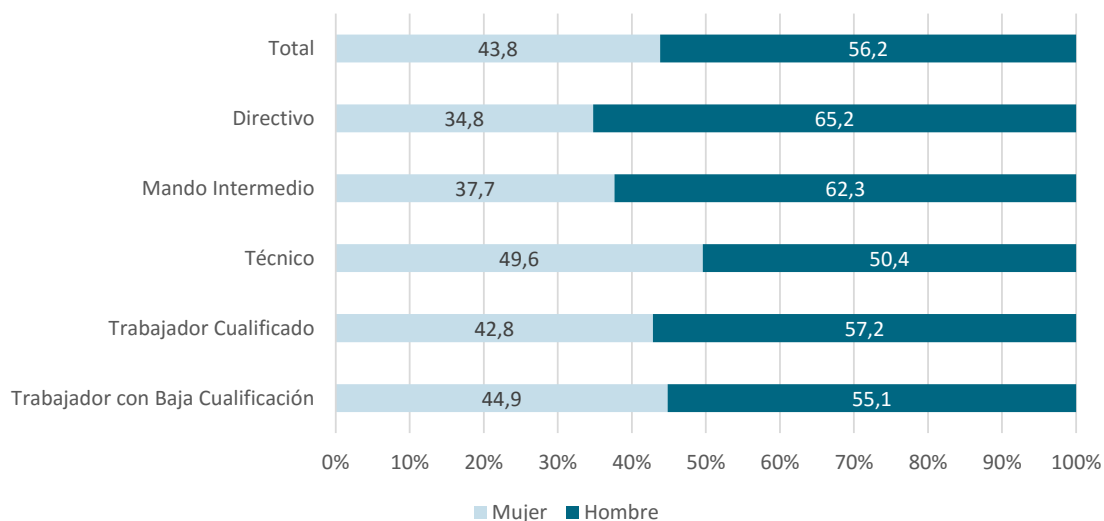
Categoría laboral

A pesar que en los últimos años, las diferencias en los niveles de educación de hombres y mujeres se han reducido considerablemente y las mujeres tienen en la actualidad niveles de educación más altos que los hombres, existe una clara disparidad entre el nivel de estudios que alcanzan las mujeres y sus puestos laborales.

En la actualidad siguen existiendo considerables diferencias en las condiciones y características de la oferta de trabajo de ambos sexos, que condicionan que se sigan produciendo brechas de género en puestos de responsabilidad. En este sentido, atendiendo a la categoría profesional, el peso de la participación femenina en los grupos de mayor nivel (directivos y mandos intermedios) es más baja que la de los hombres y es menor a la media de participación en formación de la mujer. Sin embargo, del total de directivos que participan en formación el 34,8% son mujeres frente al 30,5% que recoge la Encuesta de Población Activa en la misma situación.

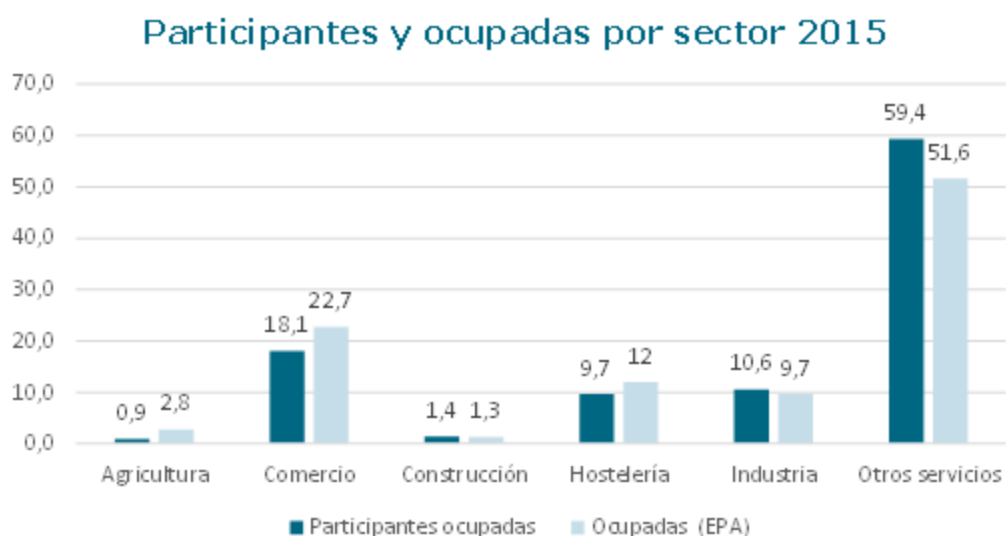
En el grupo de técnicos la participación de la mujer es similar a la de los hombres, y está 6 puntos por encima de la media. Entre las participantes de baja cualificación y cualificadas su participación se sitúa en torno a la media y por debajo de la participación de los hombres.

Participantes por género y categoría laboral 2015



Sector de actividad

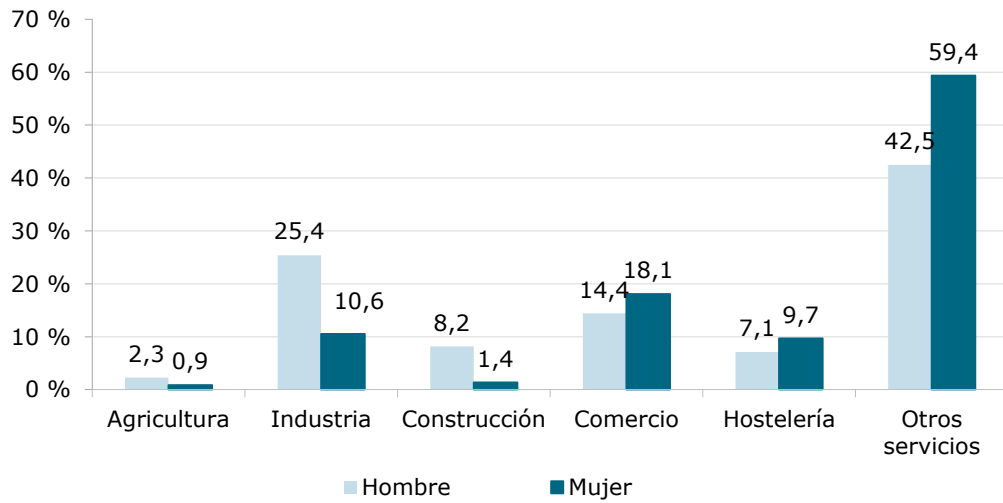
El sector de actividad apenas introduce diferencias significativas entre las ocupadas y las formadas. En el sector del comercio hay menos mujeres formándose que su participación en el mercado de trabajo, mientras que se forman más en el sector “otros servicios”¹ (educación, sanidad, transporte, finanzas...) que su peso en el ámbito laboral.



A pesar de que en las últimas décadas se han atenuado ciertas diferencias en el mercado de trabajo, el sector de actividad es una de las características en las que se produce un fuerte contraste entre hombres y mujeres. Esas diferencias en el mercado laboral, se trasladan al sistema de formación. Así, los hombres se forman en mayor medida en sectores como la industria, la construcción y la agricultura y las mujeres en servicios: comercio, hostelería y “otros servicios” (educación, sanidad, finanzas...)

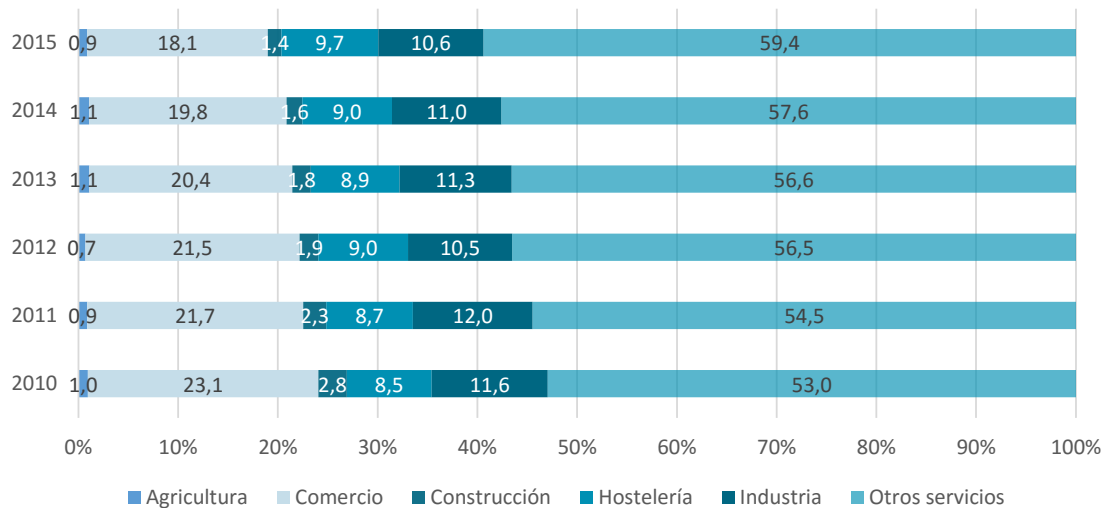
¹ Otros servicios incluyen sectores como Sanidad, Educación, Intermediación financiera, Transporte y Comunicaciones

Participantes por sector de actividad 2015



Esta presencia de la mujer en formación según los sectores de actividad no solo no ha cambiado, sino que a lo largo de los últimos seis años, se ha incrementado la participación de la mujer en formación en “otros servicios” y ha disminuido en la industria y en la construcción.

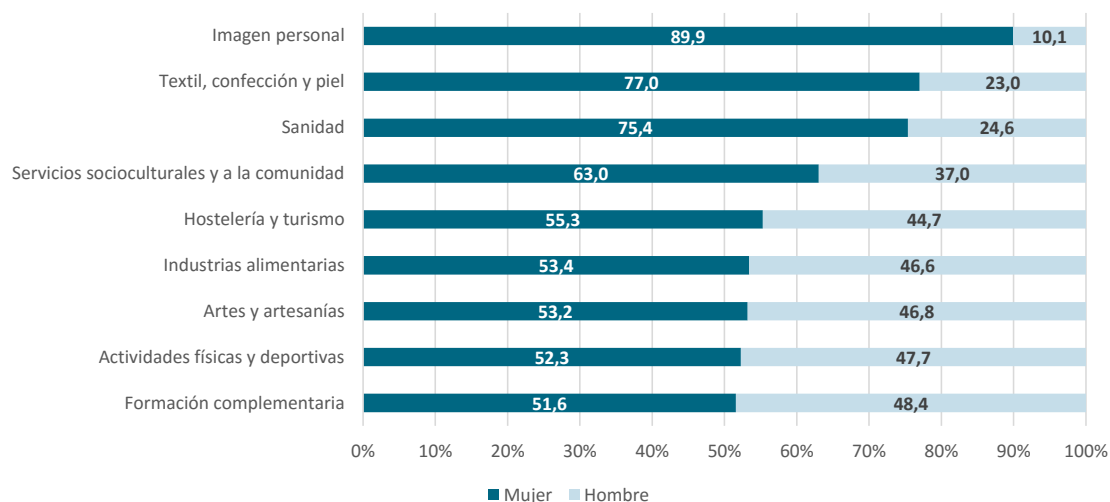
Mujeres participantes por sector de actividad



c) Acciones formativas y familia profesional

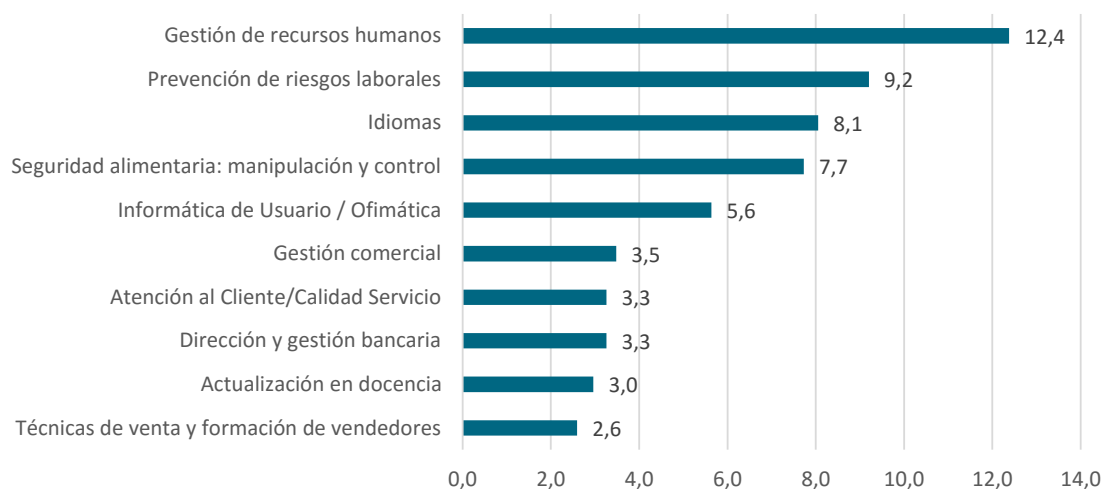
La concentración de mujeres en determinados sectores de actividad encuentra su reflejo en las áreas o familias profesionales en las que se forman. Así, familias profesionales como Imagen personal, Textil y Sanidad destacan por una mayor participación femenina (por encima del 75%).

Familias profesionales con mayor peso de las mujeres 2015



En cuanto a los contenidos formativos en los que se han formado las mujeres en 2015 son básicamente los mismos en los que se forma el conjunto de trabajadores, es decir, Gestión de recursos humanos, Prevención de riesgos laborales, Seguridad alimentaria, Idiomas e Informática de usuario, en resumen, una formación básicamente transversal.

Los 10 contenidos formativos en los que se han formado las mujeres en 2015

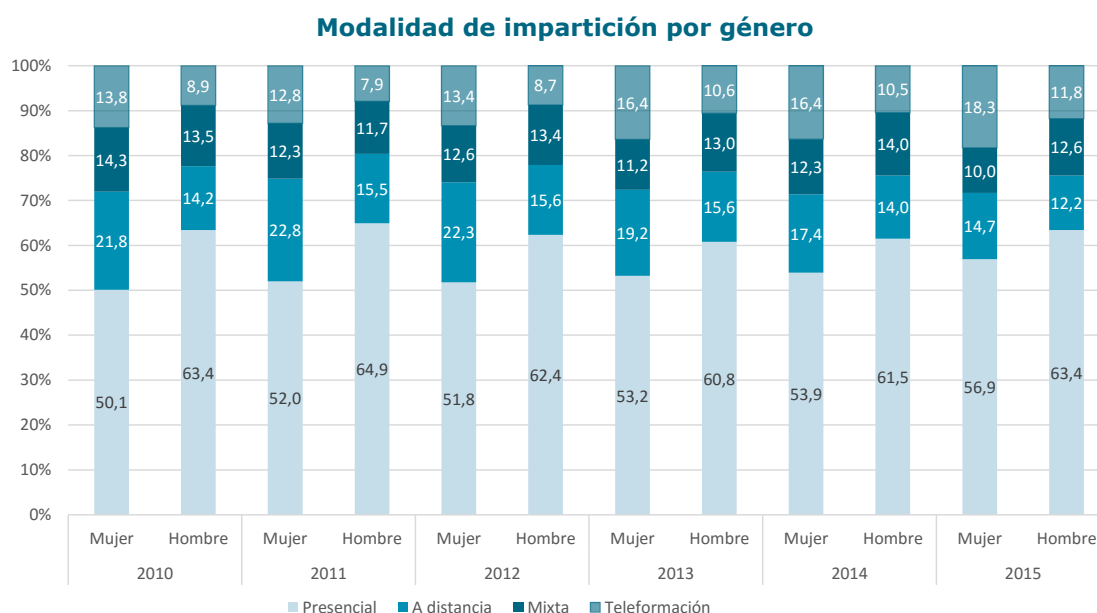


d) Metodología formativa

A lo largo de estos años, las mujeres se caracterizan por formarse en mayor medida que los hombres a través de la modalidad a distancia y teleformación, mientras que los hombres son los que más utilizan la formación presencial.

Esta diferencia en la forma de abordar la formación, ha tendido a atenuarse en los últimos años en la formación presencial. Así, la diferencia en 2010 de los que realizaron formación presencial era de 13 puntos a favor de los hombres, y ahora esa diferencia ha descendido a la mitad (6,5 puntos).

Sin embargo, en lo relativo a la teleformación, la brecha de género se ha ampliado con los años: en 2010 la diferencia era de 4,9 puntos a favor de las mujeres y ahora es de 6,5 puntos.



e) Ámbito territorial

Los resultados de la distribución por Comunidades Autónomas de las mujeres en formación refleja una relación casi proporcional al volumen de la población ocupada del sector privado. Las mujeres participan en formación por encima de la tasa de ocupadas en la Comunidad de Madrid y en Cataluña (5 y 2 puntos porcentuales por encima respectivamente) y está algo por debajo en Andalucía (2 puntos) y Comunidad Valenciana (1 punto).

